

Cuando era niño, tuve un viaje excelente. Durante el verano, fue con mi mamá y mi hermana para visitar nuestros abuelos. No contó a mi hermana y yo, pero ellos iban a llevarnos en un crucero. Mi hermana y yo creía que solo íbamos a visitar nuestros abuelos. Pero, también pensamos que era raro que íbamos a Carolina del Norte y no Virginia donde nuestros abuelos vivían.

Empacamos nuestras cosas necesarias y fuimos al aeropuerto muy temprano en la mañana. Cuando llegaron al aeropuerto en Carolina de Norte, Nuestros abuelos nos llevaron a un hotel. Allí nos contaron que íbamos en un crucero. Mi hermana y yo nos emocionamos mucho.

La destinación del crucero era las Bahamas. El próximo día, nos fuimos para ir al crucero. En total, el viaje íbamos a pasar 5 días. ¡Nos embarcamos el crucero y era muy grande! El barco también tenía muchas personas y pasajeros. Mi mamá, mi hermana, y yo fuimos a nuestro cuarto, y era muy pequeño. En la pared opuesto del puerto, había una ventana. Pero cuando movimos las cortinas, supimos que la ventana era falsa. No había luz natural.

El crucero tenía muchas actividades divertidas. Había dos piscinas, restaurantes, teatros, y muchos juegos. Mi cosa favorita en el barco era la máquina de helado. No necesitábamos pagarlo, el helado era gratis.

En el tercero día, algo interesante pasó. El crucero fue al lado de una tormenta. No fuimos por el terreno, pero había olas muy grandes. El barco se movió muy violento y todos los pasajeros no podían caminar en una línea recta. Esta noche me dio miedo, pero todas las personas en el crucero sobrevivieron.

Nuestro tiempo en los Bahamas era divertido también. Un día, fuimos a Nassau y fuimos a una isla más pequeña otro día. Las playas eran muy hermosas y el clima era perfecto. Nosotros fuimos de compras en muchas tiendas en las islas también.

Después de dos más días en el crucero, volvimos a los Estados Unidos. Mi familia y yo lo pasamos bien.